
CREATIVIDAD EN LA EDAD ADULTA PARA LA PROMOCIÓN Y MANTENIMIENTO DEL CUIDADO DE LA SALUD

Hilda Margoth Mongui Sánchez*

RESUMEN

Este artículo condensa la investigación sobre Creatividad en la Edad Adulta motivada con la metodología de taller para lograr la participación de los adultos mayores (gerontes), en la promoción y mantenimiento del cuidado de la salud propia y de quienes conviven con ellos en el Hogar de Vida del barrio Buenavista, localidad 1, Usaquén, Santa Fe de Bogotá, D.C., 1996. Se formularon hipótesis antefacto y posfacto para soportar los objetivos y las variables. El enfoque es empírico analítico de tipo exploratorio con diseño experimental y tendencia cualitativa. Se aplicó pretest, observación participativa, postest y se hizo memoria filmica. Los hallazgos reportan que la Creatividad es posible fomentarla en la edad adulta, logrando cambios significativos en la actitud y actividades de los adultos Mayores conducentes a la promoción y mantenimiento del cuidado de la salud, la organización de instituciones y el mantenimiento de la funcionalidad física mental y social.

Palabras claves: Creativity/creatividad, Oldest Adult/Adultos mayores Promotion/promoción, Health care/cuidado de la salud, Adult Education/Androgogía, Health Adult Education/Androgogía y salud.

Introducción

mantenimiento del cuidado de la salud propia y de las personas que conviven con ellos.

Este artículo recoge la experiencia investigativa sobre el tema de Creatividad en la Edad Adulta motivada con la metodología de Taller para lograr la Autogestión de los adultos mayores en la Promoción y

El trabajo se realizó durante 1994-1995 y 1996 con un grupo de adultos mayores en el barrio Buenavista, ubicado en las estribaciones Noroorientales de la localidad 1, Usaquén en Santa Fe de Bogotá, D.C.

* Licenciada en Enfermería. Pontificia Universidad Javeriana, Especialista en Salud Ocupacional, Universidad Nacional de Colombia Magíster en Educación de Adultos, Universidad de San Buenaventura, Profesora Asociada Facultad de Enfermería Universidad Nacional de Colombia. Resultado de la investigación para optar el Título de Maestría en Educación de Adultos (ANDROGOGIA).

1. La creatividad

La creatividad potencial propia de la especie humana; se inicia en la niñez y se debe conservar, desarrollar y fomentar durante toda la vida, con el estímulo y cultivo permanente del que la va descubriendo y perfeccionando, con el esfuerzo y la dedicación minuciosa y mimada que trasforma a la persona en la medida que hace parte de su talento y saberes para ser, actuar y resolver situaciones de la vida cotidiana y profesional con disciplina, organización y ejecución de actividades que llevan a la satisfacción de necesidades, a saborear el placer de la acción y la obra realizada libremente y por cuenta propia utilizando los medios y recursos disponibles y los que pueda crear e innovar.

Wollschalager describe la creatividad como la actitud para establecer nuevas interrelaciones, cambiar significativamente normas tradicionales y contribuir a la solución general de problemas de la realidad social¹.

Erika Landau en el libro *El vivir creativo* expone los conceptos de creatividad dados por teoristas como:

a) Según Carl Rogers, (1959) "La creatividad se manifiesta en nuevos tipos de relación resultantes del aporte propio de la persona, de las circunstancias de la vida y de las interacciones con otras personas; señala como factores importantes: la apertura a diversas experiencias, la capacidad para explorar el medio ambiente, manipular elementos para lograr destreza y motricidad fina, usar conceptos y relacionarlos; lo cual lleva a experimentar el gusto por la selección de problemas significativos, ensayar nuevas soluciones y asumir retos que impliquen un avance en la propia realización y de la sociedad donde se mueve.

1. Cancino G. María Gloria. *Algunas ideas acerca de la creatividad*. CINDE, 1990, p. 1.

b) Alfred Adler en 1927 define la creatividad como la "Utilidad suprema" y desarrolla el concepto de "Fuerza creativa" de la persona, a la cual se subordinan todos los aspectos de la personalidad. La persona crea su propia personalidad partiendo de sus disposiciones constitutivas y de las experiencias realizadas.

El factor experiencia es de singular importancia por cuanto la persona utiliza la conciencia social y la fuerza creativa en el desarrollo personal, y el de la sociedad a través de metas alternativas, útiles y con ello, procura realizarse a sí mismo y dejar huella. La fuerza creativa confiere el auténtico sentido a la vida, lo impulsa a establecer metas y proporciona los medios para alcanzarlos².

Las personas creativas resultan ser las más útiles para la sociedad, por cuanto proveen una inmensa contribución social mostrando a la humanidad como hay que ver, pensar, sentir y hacer la vida³.

La creatividad no es cuestión genética, se define como originalidad en contraposición al conformismo; como proceso relacionado con la capacidad mental y como producto de la curiosidad, el asombro, la experimentación, en sí, de la dedicación en cuanto es una actitud ante la vida, es el motor de desarrollo personal y es la base del progreso y avance de la cultura de los pueblos⁴.

A la creatividad se llega minuto a minuto, hora tras hora; se va descubriendo desde el esfuerzo permanente y continuo en la búsqueda de alternativas para satisfacer las necesidades, con la capacidad de asombrarse ante lo bello, lo positivo y lo negativo, además debe ser elemento vital en el movimiento de la vida de toda persona, en el diálogo y la puesta en común de los puntos de vista

-
2. Landau, Erika. *El vivir creativo: teoría y práctica de la creatividad*. Barcelona, Herder, 1987, pp. 56-58.
 3. Rougeoreille Lenoir, F. *La creatividad personal: sociedad y educación de Atenas*, 1974, p. 83.
 4. Sorin Monica. *La creatividad*. Barcelona, Labor, 1992, p. 33.

con sugerencias y opiniones que ayuden a elaborar juicios críticos frente al estado de las cosas, para arriesgarse a plantear nuevas situaciones a problemas viejos con inmigración, sin olvidar la eficacia al formular interrogantes e hipótesis de la situación presente y prever el futuro⁵.

La creatividad debe cultivarse y fomentarse en las diversas actividades de la vida cotidiana y profesional de hombres y mujeres tales como: la actitud corporal; vestirse armoniosamente; arreglar el lugar de trabajo, la casa, el carro, el jardín; redactar un informe; escribir un poema; crear un chiste; establecer una gama de colores en una pintura, en un tejido o en un bordado; tocar un instrumento; crear una melodía, diseñar un traje; experimentar nuevos materiales y soluciones; hacer nuevas combinaciones de elementos; encontrar y permitirse nuevas formas de sentir y hacer las cosas, dando sentido, color, calor y alegría, en sí, enriquecer la vida y las actividades en las áreas de desempeño y relación; como dijo Rimband “La mano con la pluma vale tanto como la mano en el arado”⁶.

1.1. Proceso Creativo: La creatividad puede definirse como el proceso mediante el cual se descubre algo nuevo, se redescubre lo que antes ha sido descubierto por otros, o se hace la reorganización de conocimiento; el proceso creativo es la esencia de la vida misma. Es proceso creador encierra varias formas que necesariamente tienen que estar relacionadas con la mecánica y fisiología del ser humano y el entorno que lo circunda, del cual hace parte.

El fisiólogo y físico alemán Hvon Helmhlitz, citado por María Helena Nováez, destaca varias etapas o momentos que permiten el resultado del proceso creativo así:

- La preparación
- La incubación
- La iluminación o inspiración y
- La verificación⁷

La preparación es la reunión de los datos de los cuales se arranca ligada a la necesidad o sensibilidad de algún problema o situación: la incubación lleva a investigar y con ello a expresar una opción como respuesta al problema o situación; en la iluminación hay análisis, equilibrio, seguridad mental y el problema se ha organizado; y la verificación consiste en la confirmación; se permite que otras personas le juzguen y critiquen y además se le agregue las partes del área del conocimiento que se domine o se desee aplicar, verbigracia, en Andragogía, en Organización Comunitaria, en Salud Ocupacional y en otros campos y saberes.

1.2. Persona Creativa: Toda persona es creativa y no se limita a unos pocos, pero si se puede desarrollar en diferentes grados en toda la población.

El desafío está en descubrir los métodos para estimular y desarrollar el potencial creativo ya que no todas las personas son conscientes de este potencial.

La persona creativa experimenta la vida a su manera y su percepción se realiza a través de su propio punto de vista, eliminando el conformismo y los estereotipos, por cuanto la persona consciente del potencial creativo es inconforme, dotado de ideas nuevas, pese a la presión de la sociedad que lo puede inhibir para actuar; depende de su propia experiencia y recursos para no dejarse anular.

Son definidas por varios autores como características de la persona creativa el alto grado

5. De Castro Angel. *La tercera edad: tiempo de ocio y cultura*. Madrid, Narcea, 1990, p. 50.

6. Logan M. Lilian; Logar, Virgil. *Estrategias para una enseñanza creativa*. Barcelona, Oikos-Tau, 1967, p. 28.

7. Novaez, María Helena. *Psicología de la actitud creadora*. Buenos Aires. E. Kapelluzs, 1973, p. 29.

de receptividad, concentración, imaginación, espontaneidad y adaptabilidad⁸.

El adulto creativo, igual que el niño, conserva el gusto por la festividad y la fantasía permitiendo a la persona experimentar con su presente de una forma más rica, más alegre, más activa. El juego expresivo y la creación artística deben estar en el centro de la vida, no en la periferia⁹.

1.3. *Teoría interpersonal o cultural de la creatividad.* El énfasis de éste teoría estriba en la relación de dependencia de la personalidad de cada ser humano con sus semejantes, el entorno y la cultura. En los fundamentos de sociometría expuestos por Moreno, J. L. en 1954, atribuye a cada persona la espontaneidad y la creatividad haciéndolas patentes en las interacciones de las personas entre sí; entre personas y cosas; entre sociedad y sociedad y entre la sociedad y la humanidad en su conjunto.

El factor acelerante de la creatividad es la espontaneidad, que sólo puede reconocerse en el "acto" que proporciona un conjunto como "producto" de la interacción y los valores culturales.

¿Hay diferencias entre la actitud creativa y el obrar creativo?

El obrar creativo como componer, investigar, pintar, escribir se fundamenta en el talento; puede ser aprendido y ejercitado y conduce a "productos" o resultados nuevos.

La actitud creativa es la base de cualquier creatividad aunque no tenga que verse en un producto específico, sino en la forma de vivir.

La percepción creativa significa ver al ser humano abierto siempre hacia lo nuevo sin generalizaciones y sin proyecciones neuró-

ticas por cuanto la creatividad es la capacidad de ser, de percibir y de reaccionar con asombro y admiración ante las situaciones y cosas sencillas fenomenales.

Sólo mediante la reducción de las proyecciones se puede alcanzar una madurez interna para adquirir una postura y actitud creativa a través de la vida. El hecho que la persona perciba su entorno de una manera abierta y sin prejuicios es condición básica para la creatividad en tanto ésta es producto de nuevas relaciones que nacen de la singularidad de la persona y de la materia; de los sucesos de las personas o las circunstancias¹⁰.

Para Carl Rogers la creatividad tiene supuestos internos y externos. En los supuestos internos se considera la apertura a las vivencias, el impulso social y la capacidad de jugar con los elementos; en los externos está la atmósfera que hace posible la seguridad y libertad psicológica que favorecen la espontaneidad y posibilitan la aplicación de sus facultades. "El cumplimiento de estos supuestos da a la persona libertad y se siente seguro para poner en marcha sus potenciales y realizarse".

La persona tiene que ser creativa para desarrollar y mantener su individualidad en una sociedad de consumo donde el conformismo prima.

La sociedad juzga a las personas no como son, sino, por lo que son; de ahí que la persona se oriente por el juicio de la sociedad y aspire a un status, que es identificarse con el conformismo para tener reconocimiento, pues, para ser aceptado por la sociedad no puede ser diferente, menos aún pensar y vivir diferente; se debe someter a los estereotipos y normas. Esta situación e impedimento puede ser mitigado si se educa para encontrar la propia realización en el proceso creativo de aprendizaje continuo y desarro-

8. Moustakes, C. *Creatividad y conformismo*. Toronto. Compañía Van Nostrand Ltda., 1967, p. 26.

9. Logan. *Op. cit.*, p. 28.

10. Rogers, Carl. *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona, Paidós, 1984, p. 301.

llo integral del ser no sólo en la búsqueda de reconocimiento por "productos". Los educadores deben guiar y dirigir su talento a despertar, mantener y acrecentar la creatividad propia y de los discípulos en la preparación de las emociones, los sentimientos, el ambiente; los recursos; las ayudas y los subproductos, canalizando las potencialidades y talentos; ofreciendo el apoyo para lograr altos grados de desarrollo en el uso de la iniciativa, el gusto por crear algo nuevo, con alegría y libertad, la disposición para encontrar respuestas, acciones y alternativas a situaciones cotidianas y profesionales con la adquisición de habilidades intelectuales, afectivas y motoras que nutran el ingenio y la creación.

La sociedad debe reducir a un mínimo la importancia del estatus y por ende del reconocimiento¹¹; entendiendo la creatividad como un proceso de acomodación de la persona sana, abierta a las experiencias de modo espontáneo y en pleno funcionamiento de su entorno para llegar a la plenitud actualizadora de sí mismo.

1.4. La creatividad en el adulto. Cada persona lleva en sí la capacidad básica para ser creativa, si algunas no son creativas se debe a diferentes bloqueos u obstáculos que tienen en su creatividad por diversas situaciones del entorno.

La edad adulta, lejos de ser una etapa en la cual el ser humano sea poco creativo, es una época donde la capacidad de usar las experiencias vividas, los conocimientos y habilidades adquiridas, le permiten mayor autodominio de su propia conducta y del entorno donde se desenvuelve¹².

Tanto hombres como mujeres se encuentran en plenitud de sus posibilidades de renovar, de aprender, de hacer nuevas cosas, sobre todo aquellos que habían aplazado por otras

ocupaciones o por falta de oportunidad; y lo hacen de una manera plenamente humana y libre, donde la reflexión sobre sus realizaciones, posibilidades, gustos y expectativas les permite innovar en la escuela de la vida frente a los retos que se presentan, expresándose con libertad, escuchando a los demás antes de contestar o refutar, dialogar más que juzgar, pensar por sí mismo más que plegarse a lo dicho por otro, intentar la autocritica, llevar adelante las propias iniciativas y tener en cuenta al interlocutor imaginario que suele frenar, dirigir o anular la propia idea¹³.

1.5. Motivación de la creatividad. La creatividad como actitud ante la vida debe ser motivada en las diferentes etapas de la vida de las personas, mediante el establecimiento de relaciones con el mundo, plenas de curiosidad, de asombro, de indagación, de búsqueda, de espontaneidad, de desinhibición, de apertura afectiva e intelectual, de seguridad en sí mismo, de tolerancia al error y al dolor; es asumir la vida en lo que tiene de conflictiva y contradictoria, es tener la capacidad de enfrentar los conflictos y problemas en forma creativa.

Hay una mutua relación entre creatividad y afecto, por cuanto la ejecución de actividades creativas genera lazos afectivos entre las personas que apenas se conocen; los participantes comienzan a mirarse con otros ojos y se ven así mismo con más amor; cuando se crean espacios para la libre expresión y la creatividad las máscaras defensivas empiezan a caer y emerge lo mejor de cada uno, se hace un redescubrimiento de sí mismo y de los demás y se forma todo un entramado de relaciones dentro del grupo.

La actividad creadora sirve para desbloquear los sentimientos y su expresión: los participantes comienzan a descubrir, a veces con asombro, que hay todo un potencial de ternura que estaba taponado y al mismo tiempo

11. Moustakas. *Op. cit.*, p. 53.

12. Sorin, Mónica. *La creatividad*. Barcelona Labor, 1992, p. 33.

13. De Castro, Angel. *Op. cit.*, p. 67.

que se da la liberación del afecto, se desbloquea la actividad creadora¹⁴.

“Cuando la envidia, el egoísmo o la rivalidad se adueñan de un grupo, funcionan como un verdadero cáncer de la expresión creadora”¹⁵ por el contrario, la solidaridad la cooperación –que no equivale a ausencia de conflictos o contradicciones– mueven la creatividad, desarrollan las capacidades de autocritica y de valoración y movilización los potenciales positivos de las personas.

1.6. Pecados contra la creatividad. Los mayores pecados contra la creatividad son la indiferencia, la ridiculización, el conformismo y los estereotipos sociales “normas”.

Se hace necesario animar y fomentar la confianza en el valor de las ideas que por simples que parezcan son originales y sentidas profundamente por la persona que las expresa. Se debe eliminar el miedo a la crítica y la censura y fomentar las expectativas para futuros éxitos con refuerzo de la seguridad personal y evitar así la ausencia de creatividad que lleva al cansancio en la vida, a la esclavitud y a la opresión, a la baja autoestima, al abandono, al sufrimiento, a la minusvalía y al deterioro de las facultades físicas, intelectuales y afectivas¹⁶.

2. Edad adulta

El término adulto etimológicamente procede del verbo latino *Adolescere* que es la forma de participio pasado *Adultum* y significa: *el que ha terminado de crecer o de desarrollarse, El crecido.*

En el lenguaje corriente adulto es el individuo situado entre la adolescencia y la vejez, es decir, la persona que ha dejado de crecer

físicamente pero no ha comenzado a decrecer aún.

En tal sentido el adulto es considerado como la persona mayor que posee las misteriosas libertades que carecen los niños y los adolescentes. Jurídicamente el término adulto equivale a mayoría de edad, según la cual el sujeto vive y actúa en la sociedad por su propia responsabilidad y no bajo la tutela de otros.

Psicológicamente se emplea el término adulto como sinónimo de madurez de la personalidad y pretende indicar al adulto cabal, al sujeto responsable, que posee las características personales de dominio de sí mismo, seriedad y juicio. La edad cronológica del adulto no corre paralela con el logro de dicha madurez de la personalidad, encontrándose situaciones donde se tienen que asumir responsabilidades de adulto a muy temprana edad; aún sin acabar de crecer físicamente.

Para consideración andragógica, o “de educación de adultos”. Adulto es la persona que ha dejado de crecer y ha logrado la talla normal de los rasgos de su ser físico pero continúa el proceso de individuación de su ser y de su personalidad, por cuanto es un ser en desarrollo histórico que sigue perfeccionándose¹⁷.

2.1. Criterios que definen al adulto. Los criterios que definen con mayor precisión a la persona adulta son:

a) La aceptación de responsabilidades frente a los hechos de la vida. Adulto es la persona que sabe que es responsable de sus actos y que además desea serlo; se esfuerza por actuar siempre con conocimiento de causa, después de haber reflexionado y calculado las consecuencias de lo que decide y realiza sin atribuirlas a los demás o a circunstancias incontrolables, responde de sus actos y sus palabras. Promete poco y sólo lo que cree

14. De Castro, Angel. Op. cit., pp. 80-83.

15. Keselman, H. *El desarrollo de la agresión en el individuo en el contexto de su grupo familiar.* En lo grupal. Buenos Aires, Búsqueda, 1987, p. 81.

16. Landau. Op. cit., p. 87.

17. Ludojoski, R.L. *Androgogía.* Buenos Aires, Guadalupe, 1972, pp. 18-21.

poder cumplir. Se siente atado por su promesa y enfrenta todas las dificultades que le impiden realizarla.

Esta seriedad que asume puede convertirlo fácilmente en egoísta, por cuanto aún cuando sea auténticamente generoso, es calculador y no posee la frescura desinteresada del adolescente; porque la generosidad del adulto proviene de la percepción de su deber frente a los demás y por lo tanto, más de su sentido de responsabilidad que de un impulso espontáneo.

b) El predominio de la razón sobre los sentimientos, y esto lo distingue de los niños, los adolescentes y hasta los ancianos. El adulto por la capacidad de ver con objetividad el mundo y los acontecimientos de la vida, abstrae, generaliza, juzga, deduce e induce, sigue y construye todo tipo de razonamiento que lo inclina al pragmatismo antes que al intento metafísico de sondar lo insondable, por eso puede admitir la existencia de problemas sin solución, al menos para él y por ese momento; por esta situación el adulto corre el peligro de caer en una especie de embotamiento de su capacidad de intuición y de su sensibilidad, adquiriendo una sequedad afectiva muy pronunciada, con lo cual puede surgir ese sentimiento doloroso de la propia soledad que experimenta el adulto más que otros por la excesiva objetividad para considerar la vida.

El verdadero sentimiento de la soledad es experimentado durante la edad adulta, se acentúa con la muerte de un ser querido o con la posibilidad de la propia muerte. Este sentimiento permite al adulto desligarse un poco de su pragmatismo y madurar su visión metafísica y religiosa de la vida.

c) El equilibrio de la personalidad: El adulto es la persona que ha concluido el crecimiento de su ser en todas las dimensiones, así: en el cuerpo y en el espíritu, en el sentimiento y la sexualidad, en la razón y en la moralidad de la propia conducta; logrados éstos con

gran esfuerzo, puesto que es menester superar la propia infancia, con la moralidad propiamente extrínseca, con la seguridad un tanto parasitaria bajo el abrigo del seno materno y la fuerza salvadora del padre.

Esto significa que para lograr la madurez, debe liberarse de la dependencia infantil de los padres y lograr la imagen y la vivencia de su propia responsabilidad en el mundo. Un peligro es la costumbre o el hábito; pues puede conformarse fácilmente con un determinado estilo de vida y dejar de esforzarse por la superación de sus rendimientos en el contexto de desarrollo humano donde se entrecruzan aspectos de su niñez, de su adolescencia y de su personalidad madura, la cual se caracteriza por: la extensión de sí mismo, la relación afectiva con los demás, la seguridad afectiva, con la aceptación de sí mismo, la percepción realista del mundo, el conocimiento de sí mismo con el sentido del humor, la posesión de una filosofía unificadora de la conducta; todo lo cual redonda en el conocimiento, aceptación y práctica frente a los grandes interrogantes de la vida ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Adónde voy? es decir ¿Cuál es el sentido de la propia existencia?

Con la respuesta a estos interrogantes profundamente existenciales, se culmina la maduración de la personalidad humana en el continuo cambio y evolución en el tiempo y en el espacio con la exigencia y esfuerzo para la adaptación siempre mejor a las nuevas etapas que se van sucediendo en la existencia personal¹⁸.

2.2. *Etapas de la vida adulta.* Cronológicamente la persona adulta atraviesa por varias sub-etapas con duración de aproximadamente veinte años cada una, así:

a) Adulto joven. De los 18 a los 39 años, época en que físicamente posee el máximo

18. Papalia, D.E. *Desarrollo Humano*. México, McGraw-Hill, 1987, pp. 501-586.

estado de vigor y fuerza; pocos adultos jóvenes se enferman gravemente y muy pocos sufren padecimientos crónicos; intelectualmente están en el mayor despliegue y sentimiento, terminan su capacitación y preparación para ingresar a la vida laboral.

Un aspecto importante de esta etapa es la decisión de conformar pareja o quedarse solteros; tener hijos y dedicar tiempo y energía a la crianza y simultáneamente, desempeñar una ocupación que les de estabilidad económica y social.

Se sienten seguros de su propia identidad y continúan en crecimiento y expansión de su personalidad con seguimiento y cambio de metas según ocupación, organización familiar, estilo de vida y compromisos con amistades y con la comunidad.

b) Adulto maduro. De los 40 a 62 años, época en la que en el aspecto físico se empiezan a presentar ciertos desgastes y alteraciones metabólicas; hay cimentación de la familia con hijos adolescentes, alguna solvencia económica y logros laborales y profesionales.

Generalmente se habla de la “etapa de la mitad de la vida”, con una serie de crisis por las expectativas de realizaciones que se plantearon en la etapa de adulto joven y que en ésta se hace autoevaluación y revaluación de la vida y dependiendo de los resultados, del estado de salud físico y mental tienen efectos a veces muy perturbadores.

En este tiempo es aconsejable establecer los programas para la preparación a una vida post-productiva y diferente o preparación para la jubilación con ocupación del tiempo en forma creativa y humana mediante el conocimiento de las tres condiciones fundamentales a tener en cuenta para disfrutar la pensión las cuales son:

1. Asegurar un ingreso que le permita vivir por sus propios medios; es decir ser independiente en el aspecto económico.

2. Tener una actividad que pueda realizar que no se relacione con el trabajo anterior pero que tampoco sea completamente nueva.

3. Tomar el tiempo de la pensión como la posibilidad de hacer cosas soñadas que no ha podido realizar.

c) Adulto mayor. De los 63 años en adelante o geronte: es la época de retirarse de la etapa productiva o jubilación. Las condiciones físicas pueden estar conservadas con apoyos, dependiendo de los estilos de vida y los factores de riesgo a los que se haya expuesto estará física, mental y socialmente en posibilidades de alcanzar una vejez exitosa, lo cual significa realizar las actividades de la vida diaria en forma independiente.

d) La etapa de adulto mayor es época de “nido vacío” por la salida de los hijos del hogar por estudio trabajo o matrimonio o por la muerte de la pareja, lo cual acarrea grandes crisis y requiere reorganización y apoyos terapéuticos, psicológicos y sociales; además se debe ser muy realista de su situación física, afectiva, económica y social; época de hacer nuevos planes, especialmente de aquellos que fueron aplazados por falta de tiempo o de recursos por ejemplo hacerse pintor, político, poeta, asesor comunitario, tener un negocio propio, etc.

3. Metodología del taller

La metodología de taller se trabaja con el enfoque de la Educación activa y es definido por Ornobio Maya como el lugar y el tiempo donde las personas interactúan y producen objetos, hechos y conocimientos por medio de la interrelación de las instancias administrativa; de acción en terreno, de proceso andragógico, y de teoría y práctica, constituyéndose casi en un paradigma integrador de diferentes concepciones educativas, principios, técnicas y estrategias que hoy proponen los métodos activos y participativos en la nueva concepción que debe darse a la educación. De otra parte el taller es un que-

hacer que nace de la necesidad de solucionar problemas y analizar situaciones, en cuanto el aprendizaje es algo inherente a vivir, es algo que ocurre en la vida misma, que se confunde con ella y es el resultado de la unión de la teoría y la práctica en forma creativa¹⁹.

Según María Teresa González Amberes citada por Maya, el taller es el tiempo y el espacio para la vivencia, la reflexión y la conceptualización como síntesis del pensar, el sentir y el hacer; además el lugar para la participación y el aprendizaje de la manufactura y la mentefactura, a través del interjuego de los participantes con la tarea, donde se une pensamiento, sentimiento y acción con el vínculo de la comunicación y la expresión del afecto y la ternura.

3.1. Objetivos del taller. El objetivo fundamental del taller es insertar a la persona durante el aprendizaje en una realidad social integradora, interrelacionada y motivante con las instancias básicas de acción en terreno, proceso educativo, teoría y práctica más el soporte del facilitador y el despliegue de actividades de los participantes en un ambiente de gusto y libertad.

Además se pueden definir muchos otros objetivos tales como:

- Inducir los procesos de transferencia de tecnología social a los grupos de la comunidad.
- Promover y facilitar la educación, integral e integrar simultáneamente en el proceso de aprendizaje, el aprender a ser, el aprender a aprender y el aprender a hacer.
- Realizar una tarea educativa y androgógica integrada y concertada entre los facilitadores y el grupo de la comunidad.

- Unificar la información teórica-práctica en las realidades sociales con beneficio para la comunidad y los facilitadores.
- Facilitar que las personas participantes en los talleres sean creadoras de su propio proceso de hacer, pensar y producir transformaciones.
- Hacer un acercamiento de contrastación, validación, y cooperación entre el saber científico y el saber popular.
- Posibilitar la integración interdisciplinaria.
- Promover la creación de espacios teales de comunicación, participación y auto-gestión en la comunidad.
- Democratizar la ciencia y los científicos.

3.2. Principios androgógicos del taller. Hacen referencia a la interacción y al diálogo entre los participantes para:

- Eliminar las jerarquías redefiniendo los roles de facilitador y participantes.
- Establecer tarea de cogestión.
- Superar las relaciones competitivas individuales por las de producción conjunto grupal.
- Establecer evaluación conjunta en relación con la forma cogestionada de la producción de la tarea.
- Controlar y tomar decisiones sobre la marcha del proceso didáctico andagógico por facilitadores y participantes (autoevaluación).

3.3. Instancias del taller. El taller tiene 4 instancias que se entrelazan y se soportan mutuamente, ellas son:

- a) La instancia administrativa.
- b) La de acción en terreno.
- c) La del proceso andragógico o educativo y
- d) La de respaldo teórico y práctico.

19. Maya B., Arnobio. *El taller creativo*. Bogotá, Gente Nueva, 1991, pp. 107-110.

La instancia administrativa comprende los pasos de planificación, organización, ejecución y evaluación.

En términos generales la parte administrativa juega un papel decisivo en la metodología de taller por cuanto los requerimientos de orden material se relacionan con tiempo, lugar, recursos y ambiente o clima.

El lugar debe llenar una serie de características y condiciones tales como espacio suficiente para el número de personas participantes, con iluminación adecuada, aseado, ventilado, sin olores desagradables, sin humos y partículas, silencioso, independiente, con decoración y mobiliario adecuado y dispuesto en semicírculos de tal manera que se eliminen las jerarquías; dotado con equipos especiales, materiales y ayudas según lo programado para ejecutar.

Respecto al tiempo, en trabajo con la comunidad, es necesario coordinar con los participantes para hacer uso de su disponibilidad y lograr despertar el mayor interés y motivación para alcanzar los objetivos propuestos, en otros casos se ofrece en horario ya establecido.

El ambiente o clima hace parte de la actitud de las personas para favorecer la interacción, generalmente se utilizan dinámicas de grupo para iniciar.

La instancia de acción en terreno incluye la etapa preparativa, la ejecución y la evaluación de los logros y proyecciones. La evaluación es el proceso integral sistemático, gradual y continuo que valora y aprecia los cambios que ocurren a nivel de las personas y del medio donde ellas se desenvuelven, la eficacia de las técnicas empleadas en el taller, la calidad del plan, la capacidad científica, técnica y humana del facilitador. La disposición y motivación de los participantes, la disponibilidad de los recursos de todo tipo, la ambientación psicológica y la trama de relaciones que se establecen para la pro-

ducción de conocimientos, desarrollo de habilidades y resultados obtenidos a nivel político, económico y social.

La instancia del proceso andragógico o educativo abarca el clima de interrelación para el aprendizaje con el apoyo del facilitador y el uso de los recursos para producir, hechos, objetos y conocimientos en todos los participantes.

La instancia de respaldo teórico y práctico incluye la preparación y experiencia del facilitador y las formas de acercar e insertar a los participantes en las situaciones reales de aprendizaje en fuentes escritas y documentales y en hechos de la vida real.

4. Autogestión y participación

La autogestión es un término que se derivó de los procesos terapeúticos y administrativos, en contraposición a las conductas directivas y de imposición. La autogestión trata de obtener que cada persona decida por sí misma cuáles son sus necesidades y qué estaría dispuesta a hacer para enfrentarse con ellas, así como la mejor manera de planificar, organizar y actuar para realizar sus proyectos. De esta manera la meta es la de estimular un proceso de autodeterminación y autoayuda que se valora mediante el aprendizaje potencial de experiencias que la participación en el proceso le proporciona. El objetivo es el de animar a las personas a desarrollarse por sí mismas mediante la participación en el proceso y tener la oportunidad de lograrlo con la organización que para el efecto se requiere.

Cada proceso de gestión conducirá a un proyecto para satisfacer una necesidad, además cada proyecto producirá un cambio hacia el mejoramiento en las vidas de las personas implicadas o partícipes del proyecto.

Con esta forma de actuar los beneficios son dobles: por un lado hay cambio en las personas y por otro hay cambio en el ambiente²⁰.

Son elementos básicos de la autogestión el diálogo, la organización, la confianza, la responsabilidad, el respeto, la creatividad, la persistencia, la decisión, la reflexión y la acción decididas en la búsqueda de alternativas o estrategias que conduzcan a intervenciones estructurales que ayudan a crecer y ser gestor de su propio destino, de su propio proyecto de vida con la información y capacitación necesarias para superar los entrabes de las fuerzas de poder y autoridad entretejidas en las fuerzas sociales y políticas que imperen.

Las acciones requieren de cierta energía, de un motor que ponga todo en movimiento y esto es lo esencial de la gestión, con insistencia para poder superar las dificultades que se puedan presentar. "Es el hacer que determinadas cosas se hagan"²¹.

5. Promoción y mantenimiento del cuidado de la salud

La promoción y mantenimiento del cuidado de la salud, es hacer partícipe a los miembros de la comunidad sobre los conocimientos, procedimientos y acciones que protejen la salud y hacen parte de los aspectos socioculturales, económicos y políticos para el desarrollo de los grupos humanos.

La salud, condición inherente a la vida es preciso relacionarla con los comportamientos de las personas en su cotidianidad basados en las prácticas culturales, hábitos y costumbres y los conocimientos que en forma operativa hagan parte de las actividades

del cuidado personal y sirvan en la mayoría de las condiciones de vida, trabajo y salud²².

La información de los aspectos de salud debe motivar a las personas para la adquisición de conocimientos que sean incorporados a las prácticas y costumbres, con metodologías que favorezcan el aprendizaje y los encuentren apropiados y de fácil aplicación a las actividades de la vida cotidiana y ligados al bienestar, tal es el caso del aseo personal; la alimentación; la comunicación, la convivencia y el afecto, la recreación y el ocio, las prácticas sexuales y de crianza; la educación, la ocupación productiva creativa y re-creativa, la participación ciudadana y cultural, el uso y cuidado de los recursos naturales (agua, aire, tierra, flora, fauna, etc.) la disposición y uso de los servicios de apoyo a la salud que en cada localidad haya para la promoción, prevención, mantenimiento y mejora de las condiciones de salud en forma integral para que sea factor de riqueza y desarrollo de las comunidades.

Conclusiones

- La creatividad se fomenta en los adultos mayores con metodologías activas y participativas que los motiva a movilizarse, unirse y organizarse para ser autónomos y autogestionarios.
- La creatividad como potencial para encontrar soluciones innovadoras a problemas viejos, se puede observar en los cambios en la calidad de la comunicación, la solidaridad, la afectividad, la actividad y participación, la organización y las responsabilidades que asumen los adultos mayores participantes de un grupo experimental.
- Con la participación de los adultos mayores en los talleres creativos se observa el compromiso que cada uno asume, la

20. Maya B., Arnobio. El taller creativo. Gente Nueva, 1991, pp. 107-110.

21. Berch, E.D. Programa de salud para familias de pequeños caficultores. Bogotá, Cafam, 1988, p. 315.

22. San Martín, H. *Salud enfermedad*. México. La prensa Médica Mexicana, 1991, pp. 274-633.

toma de decisiones y el intercambio de conocimientos y experiencias para la organización, la programación, la autogestión y el desarrollo de acciones entre ellos y con otros grupos e instituciones.

- Las acciones de los adultos mayores se basaron en la construcción de hechos, en la interacción con el entorno, teniendo en cuenta sus conocimientos y potencialidades que hoy los conduce a una convivencia más armónica donde se favorecen las actitudes de respeto, solidaridad, trabajo y crecimiento humano.
- La creatividad es una actividad benéfica para el cuerpo y para el alma de las personas como se pudo evidenciar en el

Grupo de adultos mayores que participaron en los talleres creativos, con el cambio de actitud en el aseo y presentación personal, en la forma de relacionarse y colaborar en las tareas que benefician al grupo.

- En el proceso de enseñanza aprendizaje que se llevó a cabo con los adultos mayores utilizando la metodología de taller, se puede concluir que éste provee una gran riqueza en el pensar y en el hacer de los participantes por cuanto se elaboran productos nuevos nacidos de la combinación de la teoría, la práctica y los elementos materiales que se dispusieron para la solución de las necesidades del grupo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBIZURI de García, O. Psiodinamismo de la dramática en los grupos. Temas grupales. No. 1. Buenos Aires: De. Cinco, 1987, 30 p.
- ALVARADO, Sara Victoria y otros. Enfoque de la investigación en ciencias sociales y su perspectiva epistemológica y metodológica. Bogotá: CINDE, 1992, 325 p.
- BERCH, E.D. Programa de Salud para Familias de Pequeños caficultores. Bogotá: CAFAM, 1988, 796 p.
- CANCINO G., María Gloria. Algunas ideas acerca de la Creatividad. Bogotá: CINDE, 1990, 220 p.
- CERDA G, H. Los elementos de la Invetigación. Santafé de Bogotá: Ed. El Búho, 1991, 44 p.
- CERDA G, H. La Investigación total. La Unidad metodológica en la Investigación científica. Colección Mesa redonda. Santafé de Bogotá: Cooperativa Edi. El Magisterio 1994, 112 p.
- COLOMBIA. Presidencia de la República. Decreto 2647 del 24 de octubre de 1984.
- Constitución Política de Colombia. Santafé de Bogotá: Lesi, 1993,125 p.
- DE CASTRO, Angel. La tercera edad tiempo de ocio y cultura. Madrid: Narcea, 1990, 133 p.
- GARCIA M. Héctor. Manual de Investigación Aplicada en Servicios Sociales y de Salud. México: La prensa Médica Mexicana, 1989. 350 p.
- HERNANDEZ A. AMPIERI, Roberto y otros. Metodología de la Investigación. México. Mc Graw-Hill, 1994, 680 p.
- KESSELMA N., H. El desarrollo de la agresión, en el individuo en el contexto de su grupo familiar en lo grupal. Buenos Aires: Búsqueda, 1987, 235 p.
- LANDAU, Erika. El vivir creativo. Teoría y práctica de la Creatividad. Barcelona: Herder, 1987, 229 p.
- LOGAN M., Lilian y LOGAR G., Virgil. Estrategias para una enseñanza creativa. Barcelona, España: Oikos-Tau S.A. 1980, 335.
- LUDOJOSKI, R. L. Androgogía Buenos Aires: Guadalupe, 1972, 275 p.
- MAYA B., Arnobio. El taller creativo. Bogotá: Gente Nueva, 1991, 303 p.

- MINISTERIO DE EDUCACIÓN. Tiempo para la Creatividad. Bogotá :Alcaldía Mayor del Distrito Especial, 1986. 52 p.
- MOUSTAAKAS, C. Creatividad y conformismo. Toronto. Compañía Van Nostrand Ltda., 1967.
- MORENO, J. L. Fundamentos de Sociometría. Buenos Aires: 1954. 54 p.
- NOVAEZ, María Helena. Psicología de la aptitud creadora. Buenos Aires: Kapeluzs, 1973.
- PAPALIA, D.E. Desarrollo Humano. México: McGraw-Hill, 1987, 753 p.
- RODRÍGUEZ, Mauro. Mil ejercicios en creatividad. México. McGraw-Hill, 1994, 200 p.
- ROGERS, CARL. El proceso de convertirse en persona. Barcelona: Paidos, 1984, 425 p.
- ROUGEOREILLE Lenoir, F. La Creatividad personal, Salamanca: Sociedad y Educación de Atenas, 1974. 480 p.
- SABINO Carlos A. El proceso de Investigación. Bogotá: El Cid Editor, 1989, 244 p.
- SORIN, Mónica. Creatividad. Barcelona: Labor, 1992, 191 p.